

OBJECIONES AL LIBRO

“La cena reformada. La cena del Señor”

Recomendado por Valentín Antonio Piña

en lo que a la doctrina de “un solo recipiente” se refiere

Por Lorenzo Luévano Salas



LAS DECLARACIONES DE THOMAS M. LINDSAY.¹

Thomas M. Lindsay, en su obra, *The Church and the Ministry in the Early Centuries*, dice:

«Entonces el obispo y los ancianos ponían sus manos sobre el pan y sobre la copa, y el obispo comenzaba las oraciones de respuesta».

Algunos, como Antonio Piña, han usado esta descripción para argumentar que la iglesia apostólica usaba “una sola copa física” durante la comunión, y que esto constituye un modelo normativo y obligatorio para la práctica de comer la cena del Señor; pero, dicha conclusión es absolutamente equivocada y desmesurada, sobre todo cuando se ignora el contexto histórico que está bajo consideración en la descripción que hace Lindsay. Él describe un momento de transición en diversas iglesias primitivas, específicamente en el capítulo VI titulado, “The Fall of the Prophetic Ministry and the Conservative Revolt”². Este capítulo se centra en el siglo II, una época caracterizada por la consolidación de estructuras eclesiásticas jerárquicas no bíblicas y la disminución del ministerio profético que había sido prominente en tiempos apostólicos. En este contexto, la cita de Lindsay, ésta que se ha usado para argumentar a favor de “una sola copa”, refleja una práctica litúrgica establecida en una iglesia que ya había adoptado una estructura jerárquica no bíblica.

¹ Thomas Martin Lindsay, FRSE (1843-1914), fue un historiador escocés, profesor y director del Free Church College de Glasgow. Escribió principalmente sobre historia de la iglesia; entre sus obras más importantes se incluyen *Lutero y la Reforma Alemana* (1900) y *Una historia de la Reforma* (1906-1907). En 1869 se incorporó al ministerio de la Iglesia Libre de Escocia y en 1872 fue nombrado profesor de Historia de la Iglesia en el Free Church College de Glasgow.

² https://www.ccel.org/ccel/l/lindsay/early_church/cache/early_church.pdf (cf. Pág. 149, 177.)

Esta práctica no necesariamente indica una fidelidad estricta a las enseñanzas apostólicas originales, sino más bien una adaptación o evolución en la organización y rituales de diversas iglesias que estaban sufriendo una lenta pero segura apostasía. Es importante señalar que el siglo II fue testigo de debates y tensiones sobre la autoridad y la estructura de la iglesia. La transición de un ministerio profético a una jerarquía establecida, con “obispos y presbíteros”, fue vista por algunos como una desviación de la simplicidad y espontaneidad de la iglesia primitiva. Por lo tanto, utilizar esta cita como evidencia de una práctica normativa es problemático, ya que proviene de un período de cambios significativos y no necesariamente refleja una continuidad directa con las prácticas apostólicas originales. Así que, reitero, el contexto de la cita de Lindsay se sitúa en un período de consolidación institucional de la iglesia en el siglo II, caracterizado por la disminución del ministerio profético y el establecimiento de una jerarquía eclesiástica. Este contexto sugiere una evolución en las prácticas y estructuras de la iglesia, más que una fidelidad estricta a las enseñanzas y prácticas apostólicas originales. Por tanto, no tenemos otro remedio que volver a la Biblia, para corroborar si la doctrina de “una sola copa” es consistente con este periodo histórico, o si es nada más un reflejo de la apostasía que hasta el día de hoy existe, donde, ya los llamados “fieles” ni siquiera pueden beber el contenido del “cáliz” romano. Entonces, esta evidencia no prueba nada, y es irrelevante, sobre todo por el contexto oscuro de la época bajo consideración.

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com.mx

Marzo 2026

Se autoriza la distribución de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido